Las acciones de la gente común

Rajendra Singh y la Sabiduría de la conservación del agua

Pueblos agonizantes:
Hace cientos de años, los pueblos del estado de Rajastan, en la India, afectados por sequías, agonizaban. Los pozos de agua estaban secos y se repetían las malas cosechas. La lluvia que caía sólo hundía el río de agua sediento. La mayoría de los pobladores huyeron y los que se quedaron se dedicaron a la agricultura en busca de trabajo. Los niños de personas que asistía a la escuela de la escuela del dos al tres por ciento.

Sabiduría tradicional:
Rajendra Singh, trabajador de una ONG, llegó a Rajastan para brindar algunas ayudas. Un día, un poblador anónimo le dijo: “No necesariamente queremos lo que queremos dar. Necesitamos agua. ¡Deja de hablar y construye jhads!”

Renacimiento de la Comunidad
Hasta la fecha, los pobladores, a partir de la experiencia en Rajastan, han construido más de 4,500 estructuras para la recolecta de agua. Cinco de los diez de la región ahora fieren acuicultura y el pastoreo. Un vez más, en verde y con vegetación. Incluso las épocas de sequía. Los neños y todas estas cabezas están regresando. El agua ha traído prosperidad económica. En el pasado, el pueblo de Nimti, por ejemplo, apenas tenía alimentos para subsistir. Hoy en día, exporta vegetales a las ciudades más grandes de la India.

El jhada también está contribuyendo a entrelazar la trama social de los pueblos. En cada una de las estructuras se resuelven conflictos, se asisten a los más necesitados y las mujeres en sus tareas. La educación escolar ha aumentado considerablemente y muchos de los jóvenes que habían emigrado han regresado a sus aldeas.

Lo confiesa en la propia capacidad en la clave de este movimiento. “En el instante en que las personas empiezan a repensar, comienzan a vivir por sí mismos”, dice Singh.

El agua no es una cuestión común y corriente... el problema del agua adquirirá proporciones catastróficas en los próximos 20 o 30 años.”

Rajendra Singh